

Sonia Montecino, investigadora de la identidad de la mujer, recibe hoy el Premio Academia

-000193888-

Desde 1984 que Sonia Montecino está publicando trabajos, cuentos, ensayos y otros artículos. Pero esta es la primera vez que su pionera labor de investigar la identidad de la mujer chilena y latinoamericana recibe un incentivo: el Premio Academia, por su ensayo «Madres y Huachos» (Alegorías del mestizaje chileno), que entrega la Academia Chilena de la Lengua, como reconocimiento al trabajo realizado por los investigadores de nuestro país.

"Este premio es importante porque es el primer espaldarazo público que recibe el trabajo que estamos haciendo las mujeres", nos dice esta antropóloga de 38 años. "Hemos estado muchos años trabajando en descubrir quiénes somos las mujeres y también los hombres, desde una perspectiva propiamente latinoamericana, retomando los signos de lo popular sin caer en folclorismos, pero incorporando los rasgos mestizos que nos pertenecen", agrega.

"Mis escritos son mestizaje de géneros literarios"

El trabajo que hace Sonia Montecino ha querido retratarlo con distintas voces, un verdadero mestizaje de géneros literarios —ensayos, cuentos, testimoniales, novela—, "porque pienso que de una sola manera, con una sola voz, no es fácil decir aquello que uno encuentra".

Reconoce en la literatura uno de sus grandes amores, lo que la lleva a escribir temas científicos de una manera particular, y en el caso de este trabajo "parece que el producto no fue tan deficiente".

—Producto de su trabajo, ¿qué perfil surge de la mujer chilena y latinoamericana?

—Lo primero es que no existe «la mujer», sino que hay una diversidad de mujeres: mapuches, aymaras,

son o no madres biológicas. Esta es una forma en que lo femenino debe aparecer. Así, nosotras damos la vida, protegemos, socializamos, educamos y en definitiva formamos a los "otros" y "otras" que vienen.

Con la modernidad resurgen las antiguas «nanas»

El problema es que como la mujer sale del hogar, intenta buscar trabajos de medio tiempo que les permitan tener la casa bajo control. Cuando se puede, se tiene una «nana», personaje de las antiguas haciendas y que hoy reaparece. Esto permite que los niños sigan siendo socializados por mujeres, fenómeno que ayuda a mantener la viga central de nuestra sociedad que, para esta investigadora, es el de "la presencia de la madre y la ausencia del padre", lo que reproduce la escena original de la madre mapuche y el padre español de la que surge el primer mestizo.

El problema, según Sonia, es que "los sujetos se constituyen al interior de la familia. Y ahí surge la pregunta: ¿cómo se constituye la identidad con el masculino ausente?". Así se cierra el círculo con el hombre constituido como hijo y como ausente y la mujer siempre como madre. O sea, "en nuestra cultura no hay equiparidad hombre-mujer".

Con el machismo surgen el héroe y el bandido

Como corolario de la ausencia de lo masculino, surge el machismo, explica. Producto de esto, "los huachos forman sus cofradías que se juntan en los bares, o los clubes deportivos —dice Sonia—, surgiendo así la agresividad contra la mujer-madre por la impotencia que sienten de establecer otro tipo de relaciones que no sean las filiales".

Con todo, Sonia Montecino, es optimista respecto al futuro de las relaciones entre hombres y mujeres en

Sonia Montecino, investigadora de la identidad de la mujer, recibe hoy el Premio Academia [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecino Aguirre, Sonia, 1954-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sonia Montecino, investigadora de la identidad de la mujer, recibe hoy el Premio Academia [artículo].
retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile